

## REFLEXIONES

# ¿Es Chile un país cuequero?

por Yvaín Eltit, presidente Sociedad de Folclor Chileno.



La respuesta es tan compleja como difusa. Hay que comenzar diciendo que se cree, piensa y difunde que la noción de folclor chileno es netamente música y danza, relegando lo demás a un segundo orden, me refiero a mitos y leyendas, dichos y modismos, juegos tradicionales del mundo, animitas, gastronomía, costumbres, medicina popular, flora y fauna, etc. Más aguda es la crisis cuando baja el sentimiento de chilenidad netamente en septiembre. Silenciando el entramado coreográfico zamacueca-chilena-cueca, dejando todo debate posible al respecto fuera del aula. La primera vez que se propuso a la cueca con un fin educativo fue por Emilia Garnham (en la foto), profesora y mujer pionera en los estudios de la temática, quien expuso "La importancia de la danza folklórica" en el Décimo Congreso Científico General Chileno, organizado por la Sociedad Científica de Chile, celebrado en Santiago en enero de 1944. Sin embargo, el enfoque educativo pretendido por Emilia en educación física fue deformado por reformas curriculares neoliberales, sin entregar herramientas formativas a los futuros profesores en su pregrado. La crisis se alteró más todavía cuando bajo el decreto n°23 se declaró como danza nacional en la dictadura cívico-militar, el 18 de sep-

tiembre de 1979. Hoy el escenario no parece ser tan distinto. Se ignoran los aportes intelectuales de Pablo Garrido Vargas, Eugenio Pereira Salas, Antonio Acevedo Hernández, Sady Zañartu Bustos, Carlos Lavín Acevedo, Oreste Plath, Australia Acuña Mena. Si usted le pregunta a alguno de los jóvenes por el sabio Fernando González Marabolí, acaso leyeron su gran obra "Chilena o cueca tradicional" junto a Samuel Claro Valdés, musicólogo y académico, de 1994. Nos encontramos frente a pequeñas castas, las cuales copan todos los espacios musicales, creyendo que en Santiago y Valparaíso están inventando la rueda, cuando en San Antonio, Talca o Punta Arenas, el pueblo escucha otros ritmos. Rectorados de las principales casas de estudios, cuya sordera (no casual), menosprecian nuestro folclor con indiferencias electrónicas. La excepción a la regla es Pablo Ruiz-Tagle Vial, el que ha hecho historia al institucionalizar la cátedra de cueca chilena en la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile en agosto de 2024. O parlamentarios que no saben mover ni el pañuelo, o la métrica cuequera: copla, seguidillas y remate, pidiendo danzas folclóricas como asignatura en todos los niveles educativos. ❄